

**AVISOS**

En París la única casa que los recibe para este diario es la de los señores  
JAN & PRINCE, rue Lafayette núm. 35.

[illegible]

que una revolución nupcia  
pasa por el mundo de las  
inagotables resacas, peses  
y angustias, y que el mundo  
al recordar que muestra la  
un palido rostro del zorro  
de la luna, se desmorona  
en la mitiga, desvaneci-  
do, y en las ideas de anti-  
guerra, de paz, de amor  
y de pactos fraternitarios  
los elementos poéticos na-  
turales, desdican acoyendo  
a la guerra, a la muerte, a  
la alanza la imitación, los in-  
teriores espasmos del lin-  
guaje superfluo. El gran pro-  
blema surge: ¿a qué literatura  
nos parece viable el impu-  
so de la guerra? ¿a qué litera-  
tura la infidencia tratos ma-  
yor? ¿a qué literatura el des-  
amor, lo imposible, que superen

Como la imaginación más pri-  
vada, el arte de la novela es  
voluntario.  
"Como la novela romántica", se  
dice, "de la novela romántica se  
dice: 'Hay que pasar por la novela', en un sentido poético de  
nuestro ser."  
"Como la novela romántica", se  
dice, "de la novela romántica se  
dice: 'Hay que pasar por la novela', en un sentido poético de  
nuestro ser."  
"Como la novela romántica", se  
dice, "de la novela romántica se  
dice: 'Hay que pasar por la novela', en un sentido poético de  
nuestro ser."

[illegible][illegible]

lucubra confusos esas  
desesperar, pensó, el estu-  
contemporáneo.  
por su inteligencia ya por  
remitido en su poder, en  
el mundo, en el mundo, en  
papellos de quienes el deber  
en acciones los derechos in-  
de la vida, de la vida, de la  
sirviendo así de instrumen-  
entregado.  
que los ciudadanos sin com-  
pasiones de pánico (folio-  
logía) que no es en la más  
las supuestas convicciones  
de la vida, de la vida, de la  
sin las fronteras nacionales, hasta  
los derechos claros y evi-  
de los límites por el. Voto hasta el  
se pensaron en llevarlos has-

Cruz en el de cristal, que estaba perfectamente dormido y tirado por una pareja de calceados enanos, que en capsa le cubrían la cabeza. La cruz estaba en el de O'Higgins, los de Dinatör y Calderón en los otros dos carros del cementerio.

El día de marcha fue el siguiente: ocho guardias municipales nos escoltaron hasta el carro de Dinatör, de Silva Ariagüeda, de Santa Cruz, el batallón Santa Lucía con su banda de música a la cabeza, y los músicos de la banda de los deudos y amigos que ocupaba dos cuadras.

La tumba de los héroes estaba arreglada con flores, coronada por una corona de flores blancas y oros, los sepulcros tapizados de flores y coronados al frente dos grandes jarrones de mármol con hermosos ramos. Todos los obra del señor Nicolas Urdiel.

Entre las coronas del cementerio Santa Cruz, sobresalían dos. En la una se leía: «A la memoria de don Juan Manuel Rodríguez de la Cruz, nacido el 27 de Mayo de 1880. En la otra: «Triste recuerdo a mi querido papá. Sus hijos Ricardo, Alfredo, María.

Los restos se enterraron los restos mortales de esa unidad de brava que murieron como leones al pie

*Canillo Wilfredo*

*subtitida Aracelia Alberti*

[illegible][illegible]







